

# Revista Latinoamericana de Política Comparada

Vol. No. 2 ISSN: 1390 - 4248





## Revista Latinoamericana de Política Comparada

Volúmen 2, Julio 2009  
ISSN: 1390 - 4248

La Revista Latinoamericana de Política Comparada (PC) es una publicación semestral del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP. Las opiniones vertidas en sus páginas son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El CELAEP y la Revista como tal, así como las instituciones de la cual forman parte los respectivos autores, no asumen responsabilidad por los criterios vertidos en la misma.

### Editores de la Revista

Felipe Cisneros Palacios, CELAEP (EC)  
Sebastián Mantilla Baca, CELAEP (EC)

**Coordinadora Editorial**  
María Gabriela Egas

### Consejo de Redacción

Javier Oliva-Posada, UNAM (MX)  
Daniel Zovatto, IDEA (CR)  
Simón Pachano, FLACSO (EC)  
Andrés Mejía, IDS (UK)  
Fernando Tuesta, PUCP (PE)

### Consejo Editorial Internacional

Klaus Bodemer, CEISAL / Universidad de Hamburgo (ALE)  
John Carey, Dartmouth University (USA)  
Josep M. Colomer, CSIC, (ES)

Richard S. Conley, University of Florida – Gainesville (USA)  
Olivier Dabène, Sciences Po (FR)  
David Held, London School of Economics and Social Sciences (UK)  
Ernesto Isunza Vera, CIESAS (MX)  
Scott Mainwaring, Notre Dame University (USA)  
Cynthia McClintock, George Washington University (USA)  
María Victoria Murillo, Columbia University (USA)  
Dieter Nohlen, Universidad de Heidelberg (ALE)  
Guillermo O'Donnell, Notre Dame University (USA)  
Adam Przeworski, New York University (USA)  
David Recondo, CERI / Sciences Po (FR)  
David Scott Palmer, Boston University (USA)  
Arturo Valenzuela, Georgetown University (USA)  
Laurence Whitehead, Oxford University (UK)

Esta revista es una publicación del Centro Latinoamericano Estudios Políticos, CELAEP

Av. 12 de octubre N24-562 y Cordero  
Edif. World Trade Center, Torre B,  
Mezanine, 05-B  
Telefax. (583-2) 256 6985  
P.O. BOX 17-07-9651  
Quito, ECUADOR  
Web: [www.celaep.org](http://www.celaep.org)  
e-mail: [revista@celaep.org](mailto:revista@celaep.org)

# Índice

<b>Editorial</b> .....	5
------------------------	---

## SECCIÓN TEORIA

### LA POLÍTICA COMPARADA EN LOS ESTADOS UNIDOS

<b>El pasado y presente de la política comparada en los Estados Unidos</b> .....	15-54
Gerardo Munck	

### Análisis y comentarios:

David Recondo .....	55-56
Andrés Mejía .....	57-59
Julio F. Carrión .....	60-65
Víctor Hugo Martínez .....	66-68

## TEMA CENTRAL

### PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA

<b>Los partidos y la política en América Latina al inicio de 2009</b> .....	71-83
Manuel Alcántara	

El número de partidos políticos y  
democracia en América Latina ..... 85-95  
Cynthia McClintock

Lo que el viento no se llevó. La permanencia de los  
partidos políticos. Una comparación entre la región  
andina y otros países latinoamericanos ..... 97-117  
Carlos Meléndez y Carlos León

SECCIÓN METODOLOGÍA  
ELECCIÓN RACIONAL EN LA CIENCIA POLÍTICA

Marxismo y Elección Racional ..... 121-151  
Adam Przeworski

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Reseña: ..... 155-156  
Santiago Basabe Serrano

Reseña: ..... 157-159  
José Julio Cisneros

Reseña: ..... 160-163  
Gabriela Hoberman

Reseña: ..... 164-166  
Esteban Laso Ortíz

Reseña: ..... 167-169  
François-Xavier Tinel

## Andrés Mejía Acosta

Politólogo. Institute of Development Studies.

Reino Unido

**E**n este ensayo, Gerardo Munck ofrece una cuidadosa revisión conceptual enriquecida con agudas reflexiones personales sobre el origen y la evolución de la Política Comparada (PC en adelante) estadounidense, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. Para comprender propiamente el contexto de esta reflexión es relevante comentar que el ensayo forma parte de un ambicioso proyecto desarrollado con Richard Snyder para indagar a través de entrevistas, el desarrollo profesional y personal de los quince politólogos comparativistas más influyentes de los últimos tiempos. En este sentido, los autores del libro *“Passion, Craft, and Method in Comparative Politics”* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2007) analizan el desarrollo de la disciplina en el contexto de las decisiones personales, experiencias de vida y acontecimientos históricos que afectaron la producción de las obras clásicas.

El análisis histórico de Munck revisa los temas de estudio abarcados por la PC, sus propuestas teóricas y los avances metodológicos. Así, el autor propone la existencia de cuatro períodos: a) la constitución de la Ciencia Política como disciplina (1880-1920), b) la Revolución Conductista (1921-1966), c) el Período post-conductis-

ta (1967-1988) d), y la Segunda Revolución Científica (1989 a la fecha). Cada período está cuidadosamente reconstruido con una revisión de los textos clásicos, así como con una ágil narrativa de los hechos, organizaciones e instituciones que consolidaron el establecimiento de la política comparada. El capítulo concluye reconociendo el impresionante desarrollo investigativo de la PC, la pluralidad de sus enfoques y la sofisticación metodológica que ha alcanzado. Al mismo tiempo, Munck plantea dos críticas importantes. La primera es su incapacidad para producir y verificar empíricamente una teoría global de la política, que vaya más allá del conocimiento desarrollado por un conjunto de “islas conceptuales” o teorías de rango medio y produzca un cuerpo teórico donde el todo sea mucho más que la suma de sus partes. La segunda crítica enfatiza la necesidad de superar “debates paralizantes” dentro de la disciplina, para recuperar y concentrar atención en lo que Munck llama “las profundas raíces humanistas” y preocupaciones normativas de la política comparada. Volveré a discutir este controversial punto al final de este breve comentario.

La lectura del capítulo de Munck desde la perspectiva de la ciencia política en Amé-





rica Latina plantea algunas reflexiones importantes. Una primera diferencia es la permanente tensión —explícita o implícita— entre los “clásicos” e “innovadores” de la ciencia política, con respecto a las escuelas existentes de pensamiento, y de cómo esta tensión ha impulsado el desarrollo conceptual de la disciplina. El estudio comparado de la política recibió la influencia de diversas escuelas teóricas, incluyendo una fuerte presencia del análisis histórico (hasta 1920), de la economía, psicología, y antropología en el período entre guerras, y la presencia de la escuela estructural funcionalista proveniente de la sociología en la etapa de posguerra. Paradójicamente, la ausencia de un eje teórico predominante incentivó la proliferación de teorías intermedias durante los años cincuenta, sesenta y setenta que hicieron contribuciones sustantivas en el estudio de grupos de interés, partidos políticos, burocratización, militarismo, corporatismo, autoritarismo, democracia y democratización, instituciones, y cultura política. Por el contrario, la influencia de la tradición Marxista en América Latina y sus escuelas asociadas durante este mismo período, limitó en buena medida la proliferación conceptual y metodológica en las ciencias sociales. Tras la caída del muro de Berlín, los nuevos enfoques institucionalistas basados en teorías de acción racional cobraron mayor vigencia para entender procesos y comportamientos políticos. Esta nueva interacción conceptual, que coincide con una proliferación de estudios políticos en América Latina, ha producido nuevas y

sofisticadas respuestas para problemas clásicos de desarrollo económico, conflicto étnico, movimientos sociales, sistemas electorales y de partidos, formación y disolución de gobiernos, formación de políticas, etc. Si bien esta diversidad de enfoques ha contribuido a mejorar el conocimiento sobre fenómenos globales, Munck insiste en que ninguno de ellos logra proponer una teoría del comportamiento y sobre todo del *cam-bio* político, que sea generalizada y verificable.

Un segundo contraste de la política comparada norteamericana con la experiencia de América Latina, es que el desarrollo conceptual ha estado acompañado por un permanentemente esfuerzo para evaluar y cuantificar la validez de las teorías propuestas. El debate entre enfoques cualitativos y cuantitativos, los problemas planteados o resueltos por la teoría de juegos, la elección entre estudios de caso o numerosas comparaciones han contribuido de manera fundamental a la producción de nuevo conocimiento en su etapa formativa, el estudio comparado de la política estuvo estrechamente asociado al uso de instrumentos cualitativos, estudios de caso, o entrevistas. Esto se debió en parte al escepticismo de los comparativistas sobre el valor científico de los datos duros, pero sobre todo porque los objetos de estudio susceptibles al análisis empírico en Estados Unidos (elecciones, partidos, legislaturas), estaban ausentes en contextos no democráticos. Munck explica cómo las oleadas democratizadoras en el resto del mundo, la mayor disponibilidad

de datos y la creación de programas, institutos y financiamientos para promover la enseñanza de métodos cuantitativos en Estados Unidos fueron decisivos para facilitar el diálogo entre los defensores de enfoques cuantitativos, cualitativos y de teorías formales en el nuevo siglo. Si bien el debate metodológico en la mayor parte de países en América Latina ha permanecido atrapado en un triángulo perverso de escepticismo ideológico, debilidad institucional y carencia de datos, hay buenas razones para pensar en un futuro más optimista. La reciente creación de redes académicas para producir, almacenar y transmitir información confiable y transparente promete ampliar las posibilidades de investigación comparada en la región.

Como reflexión final, vale la pena resaltar dos desafíos que plantea Munck para entender la evolución de la PC. El primer desafío –científico– consiste en la necesidad de desarrollar una “metateoría” sobre el cambio político, que explique porqué, cómo y cuándo los actores políticos cam-

bian las reglas del juego democrático. El segundo desafío consiste en rescatar la preocupación por temas y problemas normativos por encima de interminables debates metodológicos. Ambos desafíos caen sobre tierra fértil para motivar a nuevas generaciones de científicos políticos en América Latina. Si bien es cuestionable la factibilidad de desarrollar una metateoría del comportamiento político en una región marcada por la inestabilidad e incertidumbre, vale la pena rescatar la agenda social de la ciencia política para mejor comprender los problemas de pobreza, desigualdad, inclusión, o representación política de los ciudadanos. La evolución del estudio comparado de la política analizada en este artículo muestra que dichos desafíos no pueden ser enfrentados si la disciplina no experimenta una permanente renovación conceptual que esté acompañada por una investigación empírica y objetiva.

*Fecha de recepción: 26 de enero del 2009*

